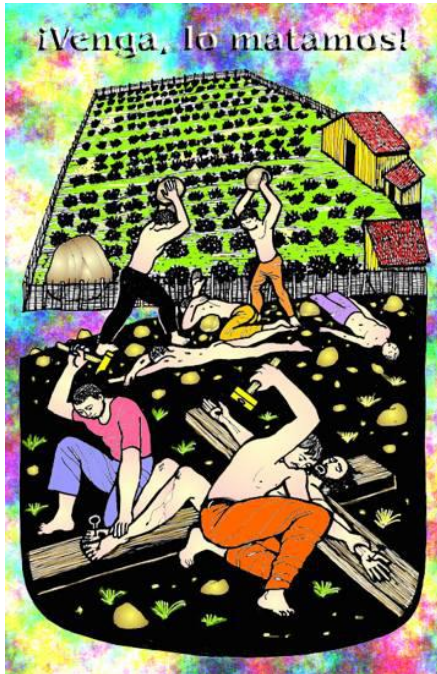


Círculo de Reflexión Bíblica
27o. DOMINGO ORDINARIO

Ciclo A – 4 de octubre, 2020



ORACION INICIAL

Guía: *Señor, protege a tu Iglesia, la viña del Señor*

Todos: Señor, mira tu viña y visítala; protege las plantas sembradas por tu mano y permite que den fruto

Guía: *Yo los he elegido, dice el Señor, para que vayan y den fruto, y su fruto permanezca*

Todos: Señor, tu eres la Vid y nosotros los sarmientos. No permitas que nos separemos de Tí.

Guía: *Invoquemos la presencia de Dios:*

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía, Señor tu Espíritu y se renovará la faz de la tierra.

Oh, Dios que has instruido los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, concédenos a través del mismo Espíritu que gocemos siempre de su divino consuelo. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Primera Lectura [Isaías 5 (1-7)]

Voy a cantar, en nombre de mi amado, una canción a su viña. Mi amado tenía una viña en una ladera fértil. Removió la tierra, quitó las piedras y plantó en ella vides selectas; edificó en medio una torre y excavó un lagar. Él esperaba que su viña diera buenas uvas, pero la viña dio uvas agrias.

Ahora bien, habitantes de Jerusalén y gente de Judá, yo les ruego, que sean jueces entre mi viña y yo. ¿Qué más pude hacer por mi viña, que yo no lo hiciera? ¿Por qué cuando yo esperaba que diera uvas buenas, las dio agrias?

Ahora voy a darles a conocer lo que haré con mi viña: le quitaré su cerca y será destrozada. Derribaré su tapia y será pisoteada. La convertiré en un desierto, nadie la podará ni le quitará los cardos; crecerán en ella los abrojos y las espinas; mandaré a la nubes que no lluevan sobre ella.

Pues bien, la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá son su plantación preferida. El Señor esperaba de ellos que obraran rectamente y ellos, en cambio, cometieron iniquidades; él esperaba justicia y sólo se oyen reclamaciones.

Comentarios

El cántico de la viña es una bella composición poética del libro de Isaías que alaba el amor y la dedicación de un propietario por su finca. El texto, según vemos, comienza en un tono cariñoso y explica que el dueño de la viña, movido por un gran amor, le dedicó todos sus esfuerzos, pero su esperanza se vio defraudada porque en lugar de buenas uvas produjo uvas agrias.

Entonces nos damos cuenta de que este poema es en realidad una especie de parábola, que se refiere a las relaciones entre Dios y su pueblo. El profeta maneja el texto de un modo tal que su audiencia queda en evidencia, al aceptar que la viña merece ser abandonada. La viña representa al pueblo de Israel: El Señor la ha amado y cuidado, pero no ha podido recoger los frutos esperados. El texto original en hebreo expresa esta decepción haciendo un juego de palabras: Dios esperaba *mishpat* (derecho) y encuentra *mispá* (violencia), y también esperaba *sedaqá* (justicia) y encuentra *seaqá* (lamentos).

Reflexión

- (1) ¿A quien llama el profeta “mi amado”?
- (2) ¿Es tu relación con Dios de tal manera que ya lo podrías llamar “mi amado”?
- (3) ¿Crees que Dios le dio varias oportunidades a la viña para que produjera buenos frutos?
- (4) Leer Lucas 13 (6-9) Comparar y comentar.
- (5) ¿Respetas Dios tu libertad para escoger ser uva buena o agria? ¿Y piensas que Dios te ha hecho trampa para que solo produzcas uvas agrias? ¿Cómo se ha manifestado el amor de Dios?

Segunda Lectura [Filipenses 4 (6-9)]

Hermanos: No se inquieten por nada; más bien presenten en toda ocasión sus peticiones a Dios en la oración y la súplica, llenos de gratitud. Y que la paz de Dios, que sobrepasa toda inteligencia, custodie sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

Por lo demás, hermanos, aprecien todo lo que es verdadero y noble, cuanto hay de justo y puro, todo lo que es amable y honroso, todo lo que sea virtud y merezca elogio. Pongan por obra cuanto han aprendido y recibido de mí, todo lo que yo he dicho y me han visto hacer; y el Dios de la paz estará con ustedes.

Comentarios

La carta a los cristianos de Filipos es la que mejor muestra un carácter íntimo, cariñoso, del apóstol Pablo. Casi al final de la misma hay una serie de recomendaciones relacionadas con las actitudes que deberían ser propias de los cristianos. Encontramos la invitación a vivir sin angustias, llenos de una paz que sólo es posible ser conocida por quienes tienen una relación estrecha con Dios. Por eso la atención se centra enseguida en el tema de la oración: el cristiano debería vivir en un diálogo constante, confiado con el Señor, sabiendo que está en sus manos, llenas de amor y providencia. La oración adopta modos diferentes, como la petición, la acción de gracias,,,

Además de la oración, los cristianos deberían practicar otras virtudes, mencionadas por Pablo. El texto



concluye con una invitación que encontramos en otros de los escritos del apóstol: a imitarlo. Pero no hay que entender esta invitación a una exaltación de su persona, para provocar un culto a su personalidad, que a veces encontramos en algunos que pretenden erigirse en líderes de la comunidad. Se trata de una imitación del modo de vida auténticamente cristiano que nació en Pablo después de su conversión profunda y radical, que lo llevó a entregar su vida a la construcción de la Iglesia, por lo que llegó a ser llamado (con toda justicia) 'apóstol' aunque no estuvo alrededor de Jesucristo entre los doce escogidos por el Señor

Reflexión

- (1) ¿Qué te causa más miedo, angustia y preocupaciones?
- (2) ¿Crees que Dios te pueda ayudar a resolver estas situaciones? ¿Cómo? ¿Es posible desplazar la ansiedad de tu corazón? ¿Cual otro sentimiento podría ocupar su lugar?
- (3) ¿Cuántos tipos de oración existen?
- (4) Definir los siguientes términos: «verdadero», «noble», «justo», «puro», «amable», «honroso», «que merezca elogio». ¿Son acaso esos términos aplicables sólo a los cristianos? ¿Qué toque extra le puede dar un cristiano a la práctica de estas cualidades?
- (5) ¿Podrías compartir algún momento en que el Señor inundó de paz tu vida?

Evangelio [Mateo 21 (33-43)]

En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo esta parábola: «Había una vez un propietario que plantó un viñedo, lo rodeó con una cerca, cavó un lagar en él, construyó una torre para el vigilante y luego lo alquiló a unos viñadores y se fue de viaje.

Llegado el tiempo de la cosecha, envió a sus criados para pedir su parte de los frutos a los viñadores; pero éstos se apoderaron de los criados, golpearon a uno, mataron a otro y a otro más lo apedrearon. Envío de nuevo a otros criados, en mayor número que los primeros, y los trataron del mismo modo.

Por último, les mandó a su propio hijo, pensando: “A mi hijo lo respetarán”. Pero cuando los viñadores lo vieron, se dijeron unos a otros: “Éste es el heredero. Vamos a matarlo y nos quedaremos con su herencia”. Le echaron mano, lo sacaron del viñedo y lo mataron.

Ahora, díganme: cuando vuelva el dueño del viñedo, ¿qué hará con esos viñadores?» Ellos le respondieron: «Dará muerte terrible a esos desalmados y arrendará el viñedo a otros viñadores, que le entreguen los frutos a su tiempo».

Entonces Jesús les dijo: «¿No han leído nunca en la Escritura: “La Piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular. Esto es obra del Señor y es un prodigio admirable?”

Por esta razón les digo a ustedes que les será quitado el Reino de Dios y se le dará a un pueblo que produzca sus frutos».

Comentarios

La parábola de los labradores homicidas la encontramos en los tres evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas) ambientada en los corredores del templo, en Jerusalén, justo antes del relato de la Pasión de Jesús. En ese lugar ocurren varias discusiones con las autoridades y personas apegadas al cumplimiento fundamentalista de la Ley. Por eso la dureza del contenido de esta parábola, que es una inmediata continuación del texto que se proclamó el domingo pasado.

El canto de la viña, del profeta Isaías ha sido escogido para acompañar este pasaje evangélico por su paralelismo, tanto en la forma como en el contenido. En ambos casos la viña es imagen del pueblo de Israel, y la parábola es como una especie de resumen de las relaciones de la historia de las relaciones entre Dios e Israel. No resulta difícil identificar a los criados con los profetas que Dios fue enviando. Y aún más distinguida es la semejanza entre el hijo con Jesús mismo, quien muere “fuera de la viña”, anticipando que Jesús sería ajusticiado fuera de las murallas de Jerusalén.

Aunque destaca la semejanza de los judíos contemporáneos de Jesús, que no supieron escuchar el mensaje, como había ocurrido con los líderes de los siglos anteriores que rechazaron el mensaje transmitido por los voceros de Dios (los profetas), es saludable recordar que esta actitud es propia de las autoridades judías y de algunos de sus seguidores, y no de la totalidad del pueblo israelita, pues debemos recordar que los primeros cristianos surgieron de entre los judíos, y que las primeras conversiones se produjeron en ese pueblo. Estos primeros cristianos debieron construir la Iglesia hombro con hombro con los gentiles (no judíos) para dar cumplimiento a la predicción de Jesús «se le dará a un pueblo que produzca sus frutos».



Reflexión

- (1) ¿Quiénes formaban parte del Sanedrín? ¿Qué era el Sanedrín?
- (2) ¿Qué es un lagar? ¿Para qué el dueño de la viña construyó una torre?
- (3) ¿Qué relación existía entre los viñadores y el dueño de la viña? ¿Tenían derecho de por vida a manejar la viña?
- (4) Si los viñadores hubiesen presentado los resultados esperados por el dueño de la viña, ¿Qué crees que habría hecho el propietario?
- (5) ¿Piensas que los nuevos encargados de la viña están produciendo los frutos que el dueño espera recibir? Como obrero en esa viña, ¿estás cumpliendo con lo que se espera de tí? (los que tengan a mano el misalito mexicano, ir a la última página y leer la caricatura-moraleja)
- (6) ¿Cuales crees que sean los frutos que el Señor espera recoger de la Iglesia?

ORACION FINAL

Guía: *Señor del día y de la noche, del principio y del fin: Al concluir esta reunión una vez mas levantamos nuestros corazones a Tí, divino origen de toda vida.*

Todos: Te damos gracias por los dones que has derramado sobre nosotros. Te damos gracias por el amor manifestado en el compañerismo y entendimiento, de respeto mutuo e ideas compartidas. Por tu santo poder que nos ayudará en las preocupaciones que compartimos. Por estos y todos los dones, te damos gracias.

Guía: *Señor escucha nuestras plegarias* (los asistentes pueden proponer necesidades de oración)

Todos: En la misma forma en que nos has bendecido al reunirnos, te pedimos que bendigas nuestro regreso a casa. Que tu santa bendición nos acompañe + en el nombre del Padre.....

Guía: *Que el Rey de la eterna gloria nos lleve al banquete celestial. Amén.*

Diacono José Moronta
DeaconJMoronta@stmarktampa.org

¿QUÉ HARA EL DUEÑO DE LA VIÑA?

La imagen de la viña es muy frecuente en la Biblia. Es lógico, pues es una realidad propia de los pueblos mediterráneos, ente los cuales se halla la Palestina de Jesús. Así mismo lo es la imagen del Pastor y de su rebaño. Los escritores sagrados la emplean para hablar del pueblo como propiedad de Dios. Una viña fructífera, o una viña que produce agraces; una viña rica o la de un pobre, a la cual se la han despojado. Jesús emplea la figura de la viña y de un amo que la pone a producir en manos de unos jornaleros. Estos no la saben hacer producir y pretenden apoderarse de ella, para lo cual maltratan y hasta asesinan a los enviados del amo. Finalmente envía a su hijo, con la premisa de que sería respetado. Pero, al contrario de lo pensado, éste es asesinado, por lo cual el amo reaccionará de otra forma.

Esta parábola nos hace referencia a la misión del Hijo de Dios Padre, Jesús. Ha sido enviado a ver si la viña puede producir un fruto para beneficio de todos. Sin embargo, el Hijo del Padre sufrirá la misma suerte de aquel hijo de la parábola. Para reafirmar el mensaje propuesto, Jesús recuerda las palabras de la Escritura: "La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular". A pesar de la suerte a correr por el mismo Jesús, Él se presenta cual auténtico salvador, donde se apoyará la nueva humanidad. Así se realiza el gran prodigio de la salvación. Jesús le entrega a la Iglesia la misión de cuidar de su nueva viña: la humanidad redimida. Pero no falta, a lo largo de la historia quienes se atreven a burlarse del dueño de la viña y hasta de asesinar a los encargados de la misma. De allí que surja la pregunta: ¿Qué encontraría el dueño de la viña hoy? ¿Qué haría ahora?

Sí. ¿Qué haría el dueño de la viña ante tantos atentados contra la misma humanidad hoy? Incluso realizados por gente que se dice creyente. ¿Qué haría el Padre con los que siguen matando a tantos niños que están aún en el vientre materno? ¿Con los que han convertido a las mujeres en mero objeto de placer y mercancía publicitaria? ¿Con los que abandonan al cónyuge con la excusa de haber perdido el amor? ¿Con los que abandonan a sus padres ancianos o los arrinconan para no sentir sus molestias? ¿Con los que ofenden la dignidad de los niños y adolescentes con tanta pornografía y abusos sexuales? ¿Con los que cambian a Dios, sin remordimiento, por un dinero fácil como el de las drogas, el del contrabando, el del sicariato, el de la corrupción...?

Hoy sigue habiendo muchas maneras de asesinar al hijo del dueño de la Viña. Lo más triste es la inconciencia con la cual se hace estas cosas.... "Vale todo"... y porque "vale todo", entonces, se puede menospreciar al prójimo, rebajar su dignidad, acabarlo... y al hacerlo se ofende a Dios. De allí la urgente necesidad de trabajar por la Viña. Para ello, se cuenta con la gracia de Dios. Sólo así, junto con nuestro esfuerzo bendecido por Dios mismo podremos gozar de la promesa hecha por Pablo: "Que la paz de Dios, que sobrepasa toda inteligencia, custodie sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús".